



---

**UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR**  
**DIRECCION DE COMUNICACION**  
**BOLETIN DE PRENSA N° 127**  
**26 de marzo de 2020**

## **Coronavirus: ¿Cómo está el ambiente sin nosotros?**

Al mismo tiempo que ciudades de todo el mundo sucumben frente a las medidas sanitarias para contrarrestar la pandemia provocada por el coronavirus COVID-19, donde la principal medida ha sido el aislamiento social, paradójicamente el medio ambiente ha logrado impactos positivos. Pues, la baja cantidad de movimiento vehicular y aéreo, la disminución de la producción industrial, el consumo, entre otros, han dado como resultado, aguas más limpias, cielos más claros y aire menos contaminado.

Un artículo publicado en el medio especializado británico Carbon Brief, resalta la reducción de un cuarto de las emisiones durante el mes de febrero en China. Para Francisco Rivadeneira, docente de la Facultad de Ciencias Biológicas, a pesar de la pandemia, este tiempo ha sido un respiro para el planeta, sobre todo, en las ciudades donde hay una concentración de polución de gases, pues el encierro ha hecho que industrias y vehículos reduzcan la contaminación. Este escenario se verá reflejado en los informes sobre reducción en la emisión de gases, así lo explicó Teresa Palacios, directora de la Carrera de Ingeniería Ambiental, quien señaló la probabilidad de un efecto rebote de contaminación frente a la “necesidad” de reactivar la economía y volver a la cotidianidad. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que las medidas de aislamiento se registran en todo el mundo en periodos distintos, por lo que, las actividades cotidianas se darán de la misma forma y es posible que las emisiones se incrementen poco a poco, lo que sería favorable, señaló Palacios.

Ambos académicos coincidieron en que la crisis deja grandes lecciones en lo que respecta al medio ambiente, pues es urgente evaluar nuevas estrategias que tengan un impacto positivo. “Es curioso ver las fotografías de animales que se han tomado ciudades, ellos solo vuelven al lugar que les corresponde”, reflexionó Rivadeneira. De acuerdo con datos de la Secretaría de Ambiente, en Quito, la calidad del aire ha llegado a niveles aceptables y deseables, ya que se registra en algunos sectores de la ciudad una reducción del 25% y 50% de algunos gases y micropartículas. En este contexto, tanto Palacios y Rivadeneira, analizaron posibles medidas o estrategias que mantendrían la calidad del aire como: una regulación rigurosa a vehículos; evaluar lo que sucede con las normativas aplicadas, tal es el caso, de la medida Hoy no circula; apuntar a un transporte masivo para tener la mayor cantidad de personas utilizando este medio seguro y libre de combustibles fósiles, es decir transporte eléctrico. Frente a las industrias, sería mejorar la tecnología y sistemas, de tal manera, que se permita un control sobre las emisiones que generan.

Estas iniciativas parten del trabajo de investigación, así, docentes y estudiantes de la carrera de Ingeniería Ambiental, durante estos días, han recopilado información para evaluar el comportamiento de indicadores contaminantes y por medio de un análisis comparativo entre los meses de noviembre-diciembre 2019 con marzo 2020, advierten la disminución de las emisiones, con respecto al dióxido de nitrógeno. Con estos datos se





---

pretende realizar un primer informe con el objetivo de presentarlo a las autoridades correspondientes. Por su parte, Palacios señaló que resulta interesante lo que estamos viviendo, ha permitido ampliar los análisis y divisar el impacto que tiene la industria, los vehículos, el transporte aéreo y terrestre. En la Facultad de Ciencias Biológicas, se trabaja en entender cómo algunos elementos de la ciudades, por ejemplo, parques, aportan o brindan un “servicio” ecosistémico y reducen el impacto ambiental provocado por la cotidianidad, puntualizó Rivadeneira.

Sin duda la investigación y el trabajo académico permiten aportar propuestas, aunque es urgente que se tomen medidas a nivel global para reducir los efectos en el ambiente, contar con información más real y explícita ayudará en la toma de decisiones. Ambos académicos concluyen que la pandemia es un punto de partida para mejorar el manejo del uso racional de los recursos, basado en solidaridad y respeto por los demás. **J.G.**

